

**CINCO CONSEJOS BÍBLICOS CLAVES
PARA
UNA IGLESIA QUE VA ESCOGER UN PASTOR**

Por
Segundo Rodríguez
Evangelista
Iglesia Bautista La Esperanza
ssrodchu@gmail.com
www.segundorodriguez.com

Trujillo – Perú
Noviembre 2014

Historia de este material

Si más no recuerdo, escribí este material en el año 2004. Lo preparé para exponerlo en la Iglesia Evangélica Bautista Cristo Es El Camino, sito en Mz J-3, Lote 35, Sector Ollantay, San Juan de Miraflores, Lima – Perú. En aquellos días, el diácono Clyde Bustamente, me convocó para enseñarle a la iglesia el cómo podían ellos elegir su nuevo pastor.

La invitación fue un desafío para mí. Me puse a pensar en lo que debía enseñar a la congregación. Dios me dirigió en este desafío ya que yo no podría haber ideado estos consejos por mí mismo.

Los consejos surgieron luego de hacerme esta pregunta clave: ¿Qué es lo que hermanos de la iglesia necesitan saber y hacer para elegir su pastor en una manera que glorifiquen a Dios, sean de edificación el uno al otro y sean una bendición para el candidato a pastorearles?

En aquellos días yo había tenido la experiencia de pasar por dos procesos de elección pastoral. Uno de los procesos fue muy bueno y el otro, no tanto. Ambos procesos, eso sí, fueron hartamente aleccionadores. La mayor parte de lo que escribí en el consejo quinto de este material es resultado de esas mis dos experiencias.

Este material ha sido publicado y está en la red. Yo lo publiqué en el Portal de la Iglesia Latina de Munich, pero lo he visto en algún otro lugar de la red. También, este material, me ha servido para aconsejar y guiar a unas cinco iglesias en el proceso de elegir un pastor.

Ahora que Dios me ha concedido esta web personal, he decidido publicar aquí estos consejos. Los publico para el provecho de todo aquel que esté buscando saber qué hacer cuando se presente la oportunidad de escoger un pastor para su iglesia local.

El material es perfectible. Los primeros cuatro consejos son bíblicos y se pueden verificar haciendo un examen de los versículos que cito y explicó. El último consejo es resultado de lo que yo considero más apropiado en la elección de un pastor. Considero que el procedimiento para elegir un pastor tiene que ser muy transparente, con bastante comunicación entre el candidato y la iglesia, y con bastante dependencia de Dios.

Si usted lee el material y considera que algo de lo que he escrito no está de acuerdo con la escritura, hágame saber. Puede mandarme un correo electrónico. En este mismo material está mi email. Yo también estoy en crecimiento y estoy listo a escuchar una corrección que me ayude en eso.

Escribo para edificar. Si alguno lee el material y le saca provecho yo estaré feliz. Escoger un pastor es una gran responsabilidad y confío que con este material estoy contribuyendo para que se hagan elecciones respetando los principios bíblicos y bajo la bendición de Dios.

**Con aprecio,
Segundo Rodríguez**

Cinco Consejos Bíblicos Claves para una iglesia que está por escoger un pastor

Introducción

Escoger un líder político puede traer progreso o retroceso grande a un movimiento, partido político o nación. Es sorprendente la forma en cómo una buena o mala elección afecta el destino de los hombres y las mujeres de este mundo.

Algo similar, pero en grado mayor, ocurre cuando se elige un hombre para dirigir una iglesia de Dios. La iglesia, el conjunto de fieles en Cristo, y las personas no creyentes, que se relacionan con dichos fieles, dependen mucho de quién será nombrado como pastor de la iglesia.

En el Antiguo Testamento y en parte del Nuevo, fue obvio cuando Dios mismo encargó un ministerio espiritual particular sobre su pueblo. Hoy, empero, la determinación de quién será el pastor de una congregación ha quedado en "última" instancia en las manos de los miembros de la iglesia.

Significa esto, entonces, ¿qué Dios no tiene parte en la elección de un pastor? Sabemos que no es así, pues aún los líderes políticos asumen su puesto y función por permiso de Dios. Dios permite que un hombre asuma un liderazgo para bendecir o para juzgar a una nación. Con un pastor ocurre lo mismo, pues llega a ser pastor de una congregación porque así Dios lo quiere. El asunto es si Dios da un pastor a una congregación como un favor bendito o como un juicio disciplinario.

Estoy seguro que todos nosotros quisiéramos tener un pastor en nuestra iglesia. ¿Es así, verdad? También estoy convencido que todos nosotros queremos tener un pastor como resultado de una bendición de Dios, no como resultado de su juicio.

Para que esto sea así, y puesto que Dios "ha dejado" en nuestras manos la decisión de quién será nuestro pastor. Es menester que nos asegurarnos de elegir a nuestro pastor siguiendo fielmente los principios bíblicos que él ha establecido en su palabra.

Consciente de la gran responsabilidad que tenemos nosotros hoy al elegir un siervo de Dios para nuestra iglesia, quiero que consideremos muy reverentemente, Cinco Consejos Claves Para Una Iglesia Que Está Por Elegir Su Pastor. Confío en que Dios nos ayudará a tratar con muy buena actitud este trascendental tema. Recordemos que lo ocurra con nuestra iglesia depende mucho de la decisión que tomemos al respecto. Por tanto, prestemos muchísima atención al consejo de la palabra de Dios y a los consejos de esta exposición.

Ahora veremos **CINCO CONSEJOS CLAVES A SEGUIR AL ELEGIR UN PASTOR.**

Primer Consejo

Busquen su pastor de Dios mismo con mucha oración y ruego

Los hijos de Dios no debemos querer nada ni nadie que no nos sea dado por Dios mismo. Esta debe ser una norma en nuestra vida personal, familiar y congregacional. Para asegurarnos de que todo nos venga de Dios tenemos que buscar lo que queremos de él por medio de orar y rogar. En el asunto de elegir un pastor, la oración y el ruego son imprescindibles. Veamos las razones que sostienen el hecho de buscar un pastor de Dios mismo por medio de mucha oración y ruego:

1. Se tiene que orar y rogar porque no hay muchos obreros disponibles (Mateo 9:37).

"A la verdad la mies es mucha, mas los obreros son pocos"

Estas palabras fueron dichas por Jesucristo mismo y hace muchísimos años atrás. La pregunta es: ¿Su declaración es verdadera también hoy o solo es verdadera en el contexto de su propio ministerio y época? A mí parece que su afirmación es verdadera también hoy.

En su época había muchos líderes religiosos, pero eran muy pocos los que guiaban a las personas hacia Dios, es por eso que Jesús sentía mucha compasión por las multitudes pues éstas estaban "desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor" (Mateo 9:36).

Hoy también está ocurriendo lo mismo. La gente está sin guía espiritual bíblica verdadera. Hay mucha religión, pero poca espiritualidad bíblica. La confusión y el caos espiritual está llevando a la gente a la incertidumbre, a la desesperación, a la inmoralidad, al vacío existencial y, sobre todo, a la condenación eterna.

Hay muchos líderes religiosos, pero pocos siervos de Dios.

Asimismo, las personas quieren dedicarse a cualquier otro trabajo, excepto al trabajo de pastor, de evangelista o de misionero.

Esto es así en los inconversos y es normal, pero es triste que aun los hijos de Dios están huyendo del trabajo de pastor, de misionero o de evangelista.

Como es de verse: "La mies no solo es mucha hoy, sino muchísima". "Los obreros no solo son pocos sino poquíssimos".

A la luz de lo que hemos visto y bajo este contexto ¿cómo es que una iglesia de Cristo va a obtener un pastor de Dios mismo si es que no lo busca de él en oración y ruego?

Definitivamente, tiene que rogar mucho en oración si es que quieren tener un pastor que sea una bendición de Dios para toda la congregación.

2. Se tiene que orar y rogar porque es el dueño de la mies quien tiene que enviar a los obreros que trabajaran en su mies (Romanos 10:15; Mateo 9:38).

La Biblia pregunta claramente: "*¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?*". También dice la Biblia: "Rogad, pues, al Señor de la mies, *que envíe obreros a su mies*".

Lo que es obvio en este segundo texto son tres detalles importantísimos sobre el reino de Dios: 1). Hay un Señor, que es Dios. 2). Hay una mies, que pertenece a Dios. 3). Hay obreros en la mies, que son enviados por Dios. Es por eso que hay que orar y rogar.

Lo que la iglesia de Dios necesita son obreros enviados por Dios mismo. Para que Dios los envíe hay que estar viviendo conforme a su propósito.

Los obreros que no son enviados por Dios solo hacen daño a la grey de Dios. Es por eso justamente que la oración y el ruego por un pastor tiene que ser realizada insistentemente. Necesitamos un pastor para nuestra iglesia, pero, sobre todo, necesitamos un pastor enviado a nuestra iglesia por Dios mismo.

3. Se tiene que orar y rogar porque Jesucristo mismo ordenó que rogásemos por el envío de obreros para la mies (Mateo 9:38).

En este texto Jesucristo ordena: "*Rogad, pues, al señor de la mies, que envíe obreros a su mies*".

La orden es imperativa. No hay lugar para discutir la orden, solo hay lugar para obedecerla.

Son los discípulos los llamados a orar. Los inconversos nunca van a orar pidiendo obreros para la mies. Ellos no entienden nada de estos asuntos. Somos los creyentes en Jesucristo los llamados a orar por obreros para la mies.

Dios "depende" de nuestra oración para el envío de obreros a la mies. Es así como él lo ha decidido. En esto Dios es sublimemente incomprensible. Nos hace sus cooperadores en el envío de obreros a su mies.

Mucha de la escases de obreros en la obra de Dios es responsabilidad nuestra. Si oramos para que Dios envíe obreros, él los enviará. Pero si no oramos por eso, si no rogamos, Dios simplemente no enviará a sus obreros. En consecuencia, las iglesias no tendrán pastores, no habrán misioneros, menos habrá evangelistas. En otras palabras, los obreros escasearán y se notará esto en que las personas estarán dispersas y desamparadas como ovejas que no tienen pastor.

Una iglesia sin pastor no puede crecer como Dios quiere que crezca. Una comunidad donde no hay un misionero, difícilmente conocerá la salvación en Cristo. La falta de pastores, misioneros y evangelistas en una gran falta.

Nuestra oración y ruego es imprescindible en el envío de un pastor para una iglesia. Dios va a conceder un siervo suyo a la iglesia que lo necesita y que demuestra su necesidad orando y rogando para tener un pastor.

La iglesia que obedece la orden de rogar al Señor que envíe obreros a la mies es la iglesia que obtendrá el pastor que necesita.

4. Se tiene que orar y rogar porque el propio Jesucristo escogió a sus discípulos habiendo pasado mucho tiempo en oración y ruego (Lucas 6:12-14; Mateo 10:1-4 Marcos 3:13-19).

Jesucristo oró mucho antes de escoger a los hombres que iban a ser sus apóstoles. El libro de Lucas enseña claramente que Jesús pasó toda la noche orando a Dios antes de elegir a los discípulos que serían luego sus apóstoles.

Después de orar toda la noche y solo después de eso es que *"...llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles"*.

La cuestión es esta: si él, que es Hombre perfecto y Dios verdadero, pasó toda la noche en oración intensa antes de escoger a sus apóstoles, ¿haremos nosotros menos en oración antes de elegir al pastor de nuestra iglesia?

Es obvio que no podemos orar menos que él para elegir a nuestro pastor. Nosotros somos menos que él y necesitamos mucha más ayuda de la que él necesitó. En el asunto de la oración es igual. Nosotros necesitamos orar mucho más porque tenemos más necesidad de la guía y la ayuda de Dios nuestro Padre.

Es por eso justamente que tenemos que orar mucho antes de escoger al pastor para nuestra iglesia. Queremos escoger un líder espiritual, pero más que eso, queremos imitar a nuestro Señor y él escogió en oración, y es así como tenemos que escoger a nuestro pastor ... en oración y ruego intenso.

5. Se tiene que orar y rogar porque debemos estar seguros de que nuestro pastor ha llegado a serlo por obra del Espíritu Santo no como resultado de una decisión en la carne (Hechos 20:28).

Israel escogió su primer rey en la carne. Sufrieron terriblemente las consecuencias de tan terrible decisión.

Pablo tenía la convicción de que los pastores que administraban las iglesias de Éfeso habían llegado a esa función por designio del Espíritu Santo. Él lo dice claramente: *"Por tanto, mirad por vosotros mismos, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo*

os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor la cual el ganó con su propia sangre".

Si queremos tener la certeza de que nuestro pastor es puesto en nuestra iglesia por designio directo del Espíritu Santo, necesitamos encomendar todo el proceso de elección a nuestro Dios. Yo no conozco otra manera de hacer esto sino a través de la oración y el ruego genuino.

Una iglesia que llega a tener su pastor por designio bendito del Espíritu Santo es bienaventurada. Este pastor va a amarlos y a cuidarlos. Trabajará y velará intensamente por sus almas. ¡Qué bendición!

6. Se tiene que orar y rogar porque es la forma en que se escogía líderes espirituales en las iglesias neotestamentarias (Hechos 1:21-26; 6:1-7; 13:1-3; 14:21-23).

Así eligieron los 11 apóstoles de Jesucristo al sucesor de Judas Iscariote.

Es con oración y ruego que se escogieron a los hombres que iban a encargarse de servir a las mesas.

Con un ambiente de oración y ayuno es que el Espíritu Santo apartó a Bernabé y Pablo para realizar la obra misionera inicial en el mundo antiguo.

El primer equipo misionero que se menciona en la Biblia estableció a los pastores de las iglesias que formaron con mucha oración y ayuno.

La Biblia es clara en el hecho de que las mejores decisiones se realizan en oración. Es también clara en que las peores decisiones ocurren cuando no se consulta a Dios.

¡Qué Dios nos ayude a orar mucho antes de elegir a un siervo de Dios para su iglesia!

Segundo Consejo

Observen fielmente el cumplimiento de los requisitos bíblicos para pastor

La elección de un pastor tiene que ser hecha en base a requisitos revelados es la palabra de Dios. Los requisitos se encuentran en los siguientes textos: 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:1-9; 2 Pedro 5:1-4; Juan 21:15-19 y Hebreos 13:7, 17.

Los requisitos no deben ser entendidos en el sentido de perfección y de nada de pecado. Como sabemos, nuestra imperfección y nuestra pecaminosidad nos acompañarán hasta el día de la redención final, que aún está en el futuro.

Los pastores, los evangelistas, los misioneros y cualquier otro siervo de Dios son tan humanos como nosotros. Tienen las mismas debilidades y tentaciones. Tenemos que entenderlos y no exigir ni demandar de ellos más de lo que pueden dar ni más de lo que Dios mismo demanda de ellos.

No he dicho lo anterior con el fin de que no se tomen en cuenta los requisitos bíblicos, al contrario. Dios ha establecido estos requisitos sabiendo nuestra condición humana y pecaminosa.

Tenemos necesariamente que observar los requisitos al escoger un pastor para nuestra iglesia porque Dios los ha establecido para ayudarnos a escoger bien al varón que conducirá a su grey.

Fijémonos entonces en los requisitos presentados en los textos antes mencionados.

1. Requisitos personales

Irreprensible. "Su carácter tiene que ser tal, que no se le puede acusar justamente de nada". Todo lo malo de que se le acuse, jamás tendrá asidero ni fundamento real. Es intachable y totalmente íntegro.

Marido de una sola mujer. Esta expresión significa eso que dice: "Que tiene que estar casado y viviendo con una sola mujer. Que no es bígamo, ni polígamo, ni adúltero."

Sobrio. La palabra significaba literalmente "sin vino". Sobrio entonces significa "controlado", "dueño de sí", "con dominio propio". "Vigilante y alerta". Que evita los extremos y todos los excesos.

Prudente. De mente sana. Cautos y sensatos. Moderados. Disciplinados y sabios, que discierne bien lo provechoso y conveniente, de lo que no es.

Decoroso. Ordenado. De conducta decente y respetuosa. Sus actitudes, sus reacciones y su apariencia son moderadas y apropiadas en cada ocasión.

Hospedador. Que se agrada de recibir huéspedes. Que mantiene una actitud genuina para recibir personas en su casa. Hace esto, desde luego, manteniendo un equilibrio con la privacidad que le corresponde a su familia.

Apto para enseñar. Que tenga la capacidad, el talento y la instrucción necesaria para comunicar efectiva y claramente la verdad de Dios.

No dado al vino. No un bebedor. No un borracho. Que no se intoxica con ninguna bebida alcohólica. Recordemos que la persona que jamás toma la primera copa nunca jamás también podrá embriagarse.

No pendenciero. Que no es un pleitista verbal ni físico. Que siempre intenta solucionar los conflictos en forma ordenada y pacífica. Con espíritu amable.

No codicioso de ganancias deshonestas. No ama al dinero por ser dinero. Menos al dinero mal obtenido, que no es fruto del trabajo honrado. Que no usa su posición para obtener dinero para sí mismo. Su motivación ministerial jamás es el dinero.

Amable. Digno de ser amado, que es fácil de querer y encariñarse con él. Que sabe expresarse y tratar con afecto y cariño.

Apacible. Manso. De trato afable y agradable. Que es atractivo para acercarse y para confiar y hablar con él.

No avaro. El pastor no atesora riquezas. No busca el dinero como un fin en sí mismo, sino como un instrumento para satisfacer sus propias necesidades y las necesidades de los demás.

2. Requisitos familiares

Marido de una sola mujer. Que es fiel y leal a la mujer que Dios le ha dado. Como ya hemos dicho antes, que no es "ni bígamo, ni polígamo, ni adultero".

Que vive sabiamente con su mujer. Este requisito surge de 1 Pedro 3:7. El pastor tiene que ser el primero en hacer con su esposa como Cristo hizo con la iglesia. En el texto de 1 Pedro se establece claramente que es imposible que un pastor tenga un ministerio agradable a Dios y, por ende, fructífero y edificante, si es que no tiene siempre una buena relación con su esposa.

Que cría a sus hijos en disciplina y amonestación del Señor. He sacado este requisito de Efesios 6:4. Es claro por ese texto que los hijos del pastor tienen que estar animados y muy contentos de ser hijos de un pastor. Esto implica que el pastor los está criando a ellos como el Señor nuestro Dios ha ordenado. Si el pastor no cría a sus hijos así, entonces, tendrá problemas con ellos. Sus hijos serán "disolutos y rebeldes", y no podrá, por tanto, cumplir el requisito presentado en Tito 1:6.

Que gobierne bien su casa. Esta declaración que se encuentra en 1 Timoteo 3:3 es clave para un pastor. Él tiene que haber demostrado aptitudes para el servicio y el liderazgo bíblico en su propio hogar. Su hogar tiene que ser un ejemplo de lo que será la iglesia gracias a su ministerio. El apóstol Pablo, por inspiración divina, es contundente. Él dijo: "Pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?"

La iglesia que quiere escoger un pastor tiene que fijarse muy bien en este requisito. Una iglesia está compuesta por muchas familias enteras, las cuales necesitan modelo para sus familias: la familia pastoral tiene que ser ese modelo. Una palabra más. El hombre que quiere ser pastor y que sabe que no tiene un buen hogar, debe ser honesto y desistir de su deseo, pues solo hará daño a la grey de Dios.

3. Requisitos sociales

Que tenga buen testimonio en los de afuera. Los de afuera son las personas que no pertenecen a la congregación, son las personas de la comunidad en que el pastor vive. Ellos deben ser forzados, al ver la vida del pastor y de su familia, a dar un "buen testimonio". Por su conducta y actitudes, el pastor se ha ganado la estimación y el respeto de los incrédulos que le conocen. Si esto no es así y si es que la iglesia no se fija bien en este requisito, lo que traerá para el pastor será "des crédito y ocasión para que el diablo lo atrape en sus redes malignas."

4. Requisitos ministeriales

Anhelo por el ministerio. 1 Timoteo 3 empieza el tema de los requisitos para los obispos con la declaración siguiente: "Palabra fiel: si alguno anhela obispado, buena obra desea". El pastor tiene que "aspirar", "anhelar", "desear", "querer" ser un ministro del evangelio. Si no tiene este anhelo, es mejor que no se meta en el trabajo, pues correrá pronto.

Aptitud para la predicación y la enseñanza. Los pastores deben tener la capacidad de predicar y enseñar con claridad la palabra de Dios. Su ministerio está basado en la predicación y en la enseñanza. Por tanto, la aptitud para predicar y enseñar es clave en pastor. Tito 1:9, 1 Timoteo 5:17 y 2 Timoteo 2:24 tienen que ser considerados con atención por toda iglesia que está buscando un pastor. Es muy difícil que sean edificados bien por un hombre que no tiene la instrucción ni la capacidad de enseñar con claridad y orden la palabra de Dios.

Experiencia cristiana. Una iglesia jamás debe nombrar como pastor a un "neófito". Neófito significa literalmente "recién plantado". Como es de verse, esta palabra no es un insulto, sino una palabra que expresa un hecho real el hecho de haberse convertido recién. Ser nuevo en la fe no es anormal, es algo que nos ha ocurrido a todos: Todos hemos sido nuevos convertidos en el momento que acudimos a Cristo por primera vez. Empero, si es anormal que se nombre como pastor a alguien que no tiene la experiencia ni la madurez cristiana que viene como resultado del tiempo en que se camina con el

Señor. Como iglesia, tenemos que tener cuidado con escoger como pastor a un hombre que no tiene experiencia ni madurez cristiana. Es muy peligroso para la iglesia misma y muy dañino también para el mismo neófito. Pablo dice que un neófito corre el peligro de "envanecerse" y de caer así en "la condenación del diablo" (1 Timoteo 3:4).

Reconocimiento eclesiástico. Esto significa que tiene que tener una recomendación ministerial de los líderes y de toda la iglesia en la que es miembro. Tiene que ser obvio para toda la iglesia de que ese hombre debe ser ingresar al ministerio pastoral. La recomendación y el buen testimonio que dieron de Timoteo los hermanos de Listra e Iconio fue clave para que Pablo lo llevase consigo al ministerio (Hechos 16:2). Una iglesia que va a elegir un pastor, tiene que ver si es que su candidato es recomendado y reconocido por el pastor y por la iglesia en la que es miembro.

Buena doctrina. Tito 1:9 dice de uno que va a ser pastor tiene que ser "retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda enseñar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen". El pastor siempre tiene que hablar de acuerdo a la sana doctrina (Tito 2:1). Por tanto, al elegir a un pastor, hay que fijarnos bien en lo que cree y en como cree. Debemos ver si tiene convicciones bíblicas bien fundamentadas, pues no queremos apartarnos ni a diestra ni a siniestra de la verdad de la palabra de Dios.

Todos los requisitos alistados y aún los que faltan alistar, solo pueden ser cumplidos cabalmente por un hombre "que ama a Dios y a Cristo con todo su ser", y que por eso que siempre anda en una muy buena y estrecha relación con él (Juan 21:15-19).

Tercer Consejo

Tengan una idea clara de cuál es el trabajo del pastor

Un pastor tiene un trabajo que realizar. Su trabajo y sus deberes han sido establecidos por Dios en su palabra. Lo que Dios ha establecido para ellos es suficiente trabajo, no les pidamos que hagan más que eso.

Como iglesia que queremos un pastor, haremos bien en enterarnos sobre cuál es realmente el trabajo que tiene que realizar.

Si queremos que nuestra iglesia agrade a Dios y sea muy usada por él, tenemos que poner mucho empeño en ayudar a nuestro pastor a fin de que cumpla con su trabajo.

Veamos en que consiste el trabajo de un pastor:

1. Liderar amorosa y servicialmente a la grey de Dios.

Hechos 20:17-38. Este texto es bastante claro en el hecho que las personas que están frente a la iglesia son llamados ancianos (17), obispos y pastores. Estas tres palabras describen al hombre que hoy nosotros solo llamamos pastor. "¿Cómo distinguir entre estos tres términos? Aunque no hay una unanimidad de criterio, es razonable pensar que: *Anciano*, equivale a su posición basándose en su madurez y en su experiencia; *Pastor*, equivale tanto a su título como a su función en el ministerio; *Obispo*, equivale al área de su autoridad y de su responsabilidad espiritual ante la grey de Dios.

Estas tres palabras nos hacen ver que el pastor es *el líder y administrador espiritual* de la iglesia local. Su liderazgo y administración lo hace efectivo por medio de apacentar la grey del Señor. El pastor debe verse como el responsable 1) de vigilar espiritualmente a la iglesia de Dios y 2) dirigir y guiar a la iglesia en el cumplimiento de la voluntad de Dios.

Como líder y administrador de la grey, el pastor debe pensar en *sus responsabilidades* que incluyen:

El cuidado de la congregación.

Protección contra la falsa enseñanza.

Administración y gobierno de los asuntos de la iglesia.

Estímulo y guía para los hermanos.

El ministerio didáctico de la iglesia.

Como líder y administrados de la grey, el pastor debe cultivar las siguientes *actitudes* al ejercer su trabajo:

Disposición para ejercer vigilancia espiritual de la grey.

Servir diligentemente a la grey, pero no por ganancia personal.

Guiar al rebaño, pero sin enseñorearse del mismo.

Ganarse el respeto de la congregación por su autoridad moral y espiritual.

Para finalizar esta parte debemos enfatizar que *el pastor como líder y administrador de la grey debe ser:*

"Un líder espiritual y servicial, no un supremo Señor".

"Un guía espiritual y moral, no un poderoso y dictador ejecutivo".

"Un protector espiritual, no un superpolicía".

2. Exponer clara, poderosa y autoritativamente la palabra de Dios.

El pastor debe *predicar* la palabra de Dios. "La predicación es la proclamación y explicación de la palabra escrita de Dios a toda persona con el fin de que la misma sea obedecida puntualmente". 2 Timoteo 4:2 enseña que la predicación de la palabra de Dios es un deber muy sagrado y solemne que tiene todo pastor. Por medio de la predicación de la palabra de Dios, el pastor conducirá a la grey de Dios:

- 1) Al amor por la palabra de Dios y por el Dios Verdadero y Vivo que se revela en ella (2 Timoteo 4:2; Juan 5:39-40).
- 2) Al conocimiento y comprensión de las verdades y principios de la palabra de Dios, de tal manera que vivan conforme a ella y agraden así a Dios (2 Timoteo 4:2; Nehemías 8:8-9).
- 3) Al sometimiento y a la confianza en la palabra de Dios (1 Tesalonicenses 2:13; Salmo 19:7-11).
- 4) A la obediencia de la palabra de Dios en toda área de la vida diaria (Mateo 7:24-27; Santiago 1:22-23).
- 5) A la salvación y a la madurez espiritual en Cristo Jesús (2 Timoteo 3:15-17)

Nota clave: el pastor nunca deberá usar la predicación de la palabra de Dios: 1) promoverse a sí mismo, 2) promover sus opiniones, filosofías u ideologías políticas particulares, 3) para maltratar, herir o enseñarse con las personas con las que está enemistado, 4) para manipular a las personas, 5) para lucrarse u obtener ganancias materiales y 6) para enseñar algo que vaya en contra de la palabra de Dios.

El pastor debe *enseñar* la palabra de Dios. 1 Timoteo 4:13 dice: "***Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y en la enseñanza***". 1 Timoteo 5:17 dice: "***Los ancianos que gobiernan bien, sean dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar***". El pastor debe *enseñar* la palabra de Dios con el fin de:

- 1) Instruir a los hermanos en la sana doctrina y en los principios de la palabra (Mateo 28:20; Tito 2:1).
- 2) Preparar a los creyentes para que vivan en el camino de buenas obras que él ha preparado para ellos (2 Timoteo 3:16-17).
- 3) Edificar a los creyentes para que crezcan hasta la estatura de la plenitud de Cristo (Colosenses 1:28-29).
- 4) Estimular a los creyentes, infundiéndoles confianza en Dios y en la certidumbre de sus promesas registradas en la Biblia (Romanos 15:1-4).
- 5) Proteger a la grey del Señor de los falsos maestros y de sus falsas enseñanzas (Hechos 20:27-31; Tito 1:9).

El pastor debe *escudriñar* diligentemente la palabra de Dios. Si el pastor va a predicar y a enseñar bien la palabra de Dios, entonces tiene que estudiar diligentemente la Escritura. El pastor tiene que considerar seriamente estos textos bíblicos:

- 1) Esdras 7:6, 10
- 2) Juan 5:39
- 3) Hechos 17:11.
- 4) Hechos 18:24-28.
- 5) 2 Pedro 3:15-16.
- 6) 2 Timoteo 2:15

El pastor debe realizar este ministerio en *el poder del Espíritu Santo*. No habrá resultados eternos ni vidas verdaderamente transformadas y crecientes a no ser que el pastor predique, enseñe y estudie con el auxilio poderoso del Espíritu Santo. La Biblia es bastante clara en el hecho de que el pastor tiene obligadamente que vivir y ministrar bajo el poder del Espíritu Santo. Consideremos los siguientes textos:

- 1) Hechos 1:1-8
- 2) Hechos 2:14...
- 3) Hechos 4:31
- 4) Hechos 6:3, 5
- 5) 1 Corintios 2:1-5

3. Perfeccionar a los santos.

Dios ha encomendado *una misión* a la iglesia. (Mateo 28:18-20. Marcos 16:14-20. Lucas 24:45-49. Hechos 1:1-11).

Son los santos los responsables de cumplir esa misión. (1 Corintios 6:19-20. Hechos 5:29-32. Hechos 8:1-4).

El pastor tiene el trabajo de perfeccionar a los creyentes para que cumplan esa misión. Este deber pastoral se encuentra claramente especificado en:

Efesios 4:12-16.
2 Timoteo 3:15-17.

En consecuencia, el pastor debe de formar y preparar líderes. Este su trabajo es vital y no debe descuidarlo en ninguna manera. Consideremos los siguientes textos:

2 Timoteo 2:2.
Hechos 11:19-26.
Hechos 14:21-23.
Hechos 20:17-38

4. Velar por las almas.

Velar significa *vigilar y cuidar* las almas de los creyentes que pastorea. (Hechos 20:28. Hebreos 13:17).

El pastor vigila por las almas de los creyentes *orando* constantemente por ellas. (Juan 17:1-26. Hechos 6:4. Efesios 1:15-23. Filipenses 1:9-11. Colosenses 1:9-14. 1 Tesalonicenses 3:9-10. 1 Samuel 12:23).

El pastor vigila por las almas de los creyentes *visitándolos y tratándolos muy cercanamente*. (Proverbios 27:23... Juan 10:14-16. Juan 10:27-30. Hechos 20:20, 31).

5. Ser un modelo para los hermanos.

Considere los siguientes textos en los que se demanda de los líderes el deber de ser un ejemplo para cada uno de los discípulos y de toda la grey que Dios ha puesto bajo su cuidado.

Lucas 6:40.
Filipenses 3:17.
Hebreos 13:7.
2 Tesalonicenses 3:7.

Cuarto Consejo

Asuman totalmente las responsabilidades que conlleva el tener un pastor

Una iglesia sufre mucho cuando no tiene un pastor que la dirija. Como resultado de esa experiencia de falta de dirección y de cuidado, los miembros de la iglesia se concientizan sobremanera en lo útil y necesario que es el pastor.

El desánimo y la falta de motivación cunden en todos los hermanos en esos oscuros días. Por tal motivo, la oración y el ruego constante a Dios para que les dé un pastor, es bastante insistente.

Hasta que Dios por su misericordia y su buena voluntad escucha la oración de su pueblo y le concede el pastor que necesitan. Los hermanos se gozan de tener su pastor y otra vez la motivación crece. Todo como resultado de que ya se tiene un pastor.

Es una bendición tener un pastor. La iglesia que tiene un pastor es privilegiada. Empero, tener un pastor también implica responsabilidades muy serias y la iglesia que va a elegir un pastor tiene que estar decidida a cumplir con todas ellas.

Dios les quita a algunas iglesias sus pastores porque no han aprendido a cumplir su responsabilidad para con ellos. Por eso, si es que de verdad queremos que Dios bendiga a nuestra iglesia con uno de sus siervos como nuestro pastor, es menester que todos los miembros de la iglesia nos comprometamos en cumplir las responsabilidades que se contraen al tener un pastor.

Veamos esas responsabilidades:

1. Hay que amar y valorar el hecho de que nuestro pastor quiere trabajar en el ministerio pastoral.

No hay mucha gente que se quiere meter al ministerio pastoral. Esto no debe sorprendernos porque Jesús dijo que los obreros eran pocos.

También, el ministerio pastoral demanda una entrega total y una disposición de servicio inmenso. Por tanto, el que haya alguien que quiere ser pastor es una bendición.

La bendición es mucho mayor porque este hombre viene con una mujer que también ha aceptado ese tan difícil reto. En consecuencia, cada uno de los miembros de la iglesia debe valorar y aceptar amorosamente al nuevo pastor.

Consideremos los siguientes textos sobre la aceptación y la valoración del ministerio pastoral:

1 Tesalonicenses 5:12-13

1 Timoteo 5:17-19

3 Juan 8

Hebreos 13:7.

Colosenses 4:7-11.

Filipenses 2:29-30.

1 Corintios 16:11.

1 Corintios 16:17-18.

2. Obedezcanle y ayúdenle a cumplir con su trabajo.

El pastor es como un buen padre que ama, cuida y busca lo mejor para con sus hijos.

Él necesita que los miembros se le sujeten y le obedezcan con muy buena voluntad.

También, el pastor necesita ayuda para cumplir su ministerio: él no puede velar por todos los que asisten a la iglesia solo.

El pastor no puede sacar adelante ningún proyecto en bien de la iglesia sin la ayuda de la congregación.

El pastor no puede enseñar a los niños, a los adolescentes, a los jóvenes y a los adultos de la iglesia al mismo tiempo.

El pastor no puede visitar ni cuidar de todos los miembros de la iglesia solo, necesita de la ayuda de todos.

Consideremos los siguientes textos:

1 Corintios 16:15-16. Hebreos 13:7. Hebreos 13:17. Hechos 6:1-7. Colosenses 4:11.

3. Suplir sus necesidades del pastor y de su familia.

El pastor necesita alimentarse a sí mismo y necesita alimentar a su familia.

El pastor tiene que vestirse a sí mismo y a también a su esposa e hijos.

El pastor y su familia tienen que vivir en algún sitio y la iglesia debe proveerle de eso.

El pastor, su esposa y sus hijos son humanos y van a enfermarse alguna vez ... es la congregación quien tiene que proveer para la salud del pastor y familia.

Los hijos del pastor también tienen que educarse como los otros niños de este mundo y de la iglesia. La congregación tiene que ver por esta necesidad.

El pastor necesita capacitarse más y más cada vez. El necesita libros, necesita asistir a cursillos y conferencias. Es la iglesia la que debe proveer para eso.

Consideremos los siguientes textos de la palabra de Dios:

1 Corintios 9:4-14.

Gálatas 6:6. 1 Corintios 16:10. 2 Corintios 11:7-9; 12:13. Filipenses 4:10-20. 1 Timoteo 5:17-18

4. Compréndanle.

El pastor es humano, se cansará, se entristecerá, se desanimará, se sentirá débil, y se equivocará.

El pastor es pecador, les ofenderá, reaccionará mal, pecará contra ustedes.

El pastor no es Dios, tiene limitaciones, no puede hacer todas las cosas, no puede estar en todas partes, no llegará a tiempo cuando lo necesites, él no controla el mundo, tampoco puede cambiar a las personas.

El pastor es el blanco de Satanás y sus huestes, tiene tentaciones, tiene ataques diabólicos y demoníacos con el fin de destruirle o tenerle desmotivado y amargado.

El pastor necesita que la iglesia le comprenda y no que le exija lo que no puede cumplir.

Consideremos los siguientes textos:

Hebreos 4:14-16

Hebreos 5:7-10

1 Corintios 9:26-27

Gálatas 2:11-14

5. Cuidar su gozo ministerial.

El ministerio es un trabajo agotador e incompendido.

El tiempo no alcanza para todo lo que se tiene que hacer.

Falta personal para que ayude en los diferentes ministerios.

La gente no responde como uno quisiera.

El pastor va a ser muy criticado por los de su propia casa, por la gente de la misma iglesia y hasta por la gente de fuera de la iglesia.

Por todo lo anterior, el pastor puede trabajar en la obra con amargura y resentimiento o con gozo y fervor, es la iglesia la llamada de cuidar su gozo y su ánimo.

Considere los siguientes textos:

Marcos 3:21, 31-32

2 Corintios 11:23-29

2 Timoteo 4:9-18

Hebreos 13:17

6. Orar fervientemente por su vida espiritual personal y familiar.

Si hay algo que nunca le debe faltar al pastor y a su familia es la oración ferviente y constante de todos y cada uno de los miembros de iglesia.

Si usted es un hermano que está totalmente limitado para apoyar al pastor y a su familia en alguna de sus necesidades, de todos modos sí hay algo muy, pero muy importante y que de todos manera puede hacer ... **USTED PUEDE ORAR POR EL Y SU FAMILIA.**

Todo siervo de Dios sabe muy bien que es por la oración del pueblo de Dios que uno aún está en pie y con fuerzas para seguir adelante.

Pablo era muy consciente de esto y es por eso que en muchas ocasiones le pidió a los hermanos de las iglesias que le conocía que oren por él y por su equipo de trabajo.

Consideremos los siguientes textos bíblicos:

Romanos 15:30-33

Efesios 6:18-20

Colosenses 4:3-4

1 Tesalonicenses 4:25

2 Tesalonicenses 3:1-5

Quinto Consejo

Sigan un plan de elección basado en el conocimiento y la confianza mutua

La elección de un pastor debe ser un momento solemne y alegre para la iglesia local. Todos los miembros deben participar con su voto personal. Es un momento en el que se ve el grado de madurez de la iglesia. También, es el evento que marcará el rumbo de la iglesia por un buen tiempo.

Los hermanos encargados de guiar el proceso de selección, elección y constitución de un pastor sobre una iglesia, deben ser muy sabios y comunicativos. La iglesia debe estar totalmente informada del procedimiento que se está siguiendo. Todas sus preguntas y sugerencias deben ser tomadas en cuenta.

Para que la elección del pastor sea un motivo de alegría y un punto de quiebre para bien en una iglesia local, les planteo las siguientes sugerencias.

1. Hagan un análisis del tipo de pastor que encaja con la iglesia.

Un pastor soltero o un pastor casado.

Un pastor joven o un pastor anciano.

Un pastor con poca familia o con mucha familia.

Un pastor de la propia iglesia o uno de otra iglesia.

2. Conozcan bien al candidato.

Convivan con él un tiempo. Pueden invitarlo a él y a su familia a visitar la iglesia por dos o más semanas. Esto dependerá de su disponibilidad.

Escúchenle predicar y enseñar varias veces y diferentes oportunidades.

Háganle muchas preguntas respecto a su conversión y llamamiento ministerial.

Es muy importante saber sus convicciones doctrinales.

Infórmense sobre él a través de otros.

Si ha sido pastor de otra iglesia, pidan información directa a ellos.

Es muy importante conocer suficientemente bien al hombre que va a pastorear la iglesia. Deben conocer a su esposa y a sus hijos.

3. Dense a conocer al candidato.

Permitan que él les conozca.

Respondan sus preguntas.

Explíquenle con claridad lo que le ofrecen.

4. Tengan entrevistas congregacionales.

Pueden ser unas dos o tres entrevistas públicas.

Todos los miembros de la iglesia deben asistir.

En esas reuniones el pastor debe exponer lo que piensa sobre la iglesia de Cristo.

En especial, debe hablar sobre la misión de la iglesia y sobre la forma en que debe ser administrada.

Después de la exposición, los miembros pueden hacerle tantas preguntas como puedan respecto esos temas.

El pastor también debe hacer preguntas a la congregación a fin de aclarar términos que pueden estar siendo entendidos en diferente forma por los hermanos de la iglesia.

Los encargados de la iglesia deben buscar a un hermano muy sabio y prudente para que dirija esa reunión.

5. Tomen su tiempo para decidir.

Normalmente, toda iglesia que pierde su pastor, se queda sin pastor por un buen tiempo.

Durante ese tiempo, la iglesia ha desarrollado sus actividades con dificultad, pero las ha desarrollado.

Todos los miembros de la iglesia deben recordar esto para que no decidan impacientemente. Hay un dicho que dice: "Mejor solo que mal acompañado". Nosotros decimos: "Es mejor una iglesia sin un pastor que con uno que no debió ser su pastor".

Tomen su tiempo para decidir, recuerden que es una decisión clave para la vida de la iglesia.

Tengan presente este texto bíblico: 1 Samuel 8:5

6. Elijan a su pastor por voto secreto y buscando la unanimidad.

La convocatoria a la asamblea de elección de pastor debe ser hecha con por lo menos un mes de anticipación.

La reunión debe ser dedicada por completo solo a la elección del pastor.

Antes de pasar a la elección, hay que encomendar todo la elección al Señor de la mies.

Hay que explicar claramente la forma en que se realizará la votación.

Solo deben votar por el pastor los que son miembros de la iglesia.

Los resultados deben ser dichos en la misma reunión y con un previo tiempo de oración, en el cual todos manifiestan a Dios su sumisión al resultado final.

7. Una vez que se ha escogido al pastor, todos los miembros deben apoyar su ministerio.

Idealmente, el pastor debe ser elegido por unanimidad. Sería excelente que se pudiera elegir a un pastor en esta forma.

Empero, esto no siempre es posible y no necesariamente por una intención pecaminosa de alguno u otro miembro.

Tanto los que votaron a favor como en contra del candidato deben tener una muy buena actitud los unos para con los otros. Leer Hechos 11:1-18.

Una vez que se ha tomado la decisión, hay que apoyar totalmente al pastor elegido: El pastor será pastor de todos los miembros, no solo de los que votaron a favor de él.

Si la elección no es favorable al candidato presentado, hay que agradecerle fraternalmente por su disposición a ser el pastor de nuestra iglesia. La amistad y la fraternidad entre el candidato y la iglesia debe mantenerse y acrecentarse.

Hay que aceptar con gozo lo que Dios ha dispuesto tanto para la congregación como para el candidato.

8. Los hermanos encargados de la iglesia deben entregar el liderazgo de la iglesia al pastor en un culto especial.

Entes, de este culto, los hermanos encargados deben haber informado al pastor de cómo ha estado siendo administrada la iglesia y de cuál es estado en que ésta se encuentra.

Los encargados de la iglesia deben presentar a los diferentes líderes de los ministerios ante el pastor.

En un culto interno, los encargados de la iglesia deben entregar al pastor el ministerio de la iglesia.

En ese culto interno, los encargados deben orar por el pastor y su familia.

Si es posible, debe terminarse ese culto especial con una comida fraternal.

9. Presenten a su pastor a las demás iglesias y pastores por medio de un culto público.

Los pastores y las iglesias hermanas deben estar enterados y orando por el proceso de elección de un pastor para una iglesia.

Una vez que ya se ha elegido al pastor hay que compartir la noticia con los pastores y con las iglesias hermanas para que se gocen en el Señor por esa bendición.

Luego, hay que presentar al nuevo pastor de nuestra iglesia a los demás pastores y a las otras iglesias en un culto público.

En ese culto público, los pastores de las iglesias hermanas deben orar públicamente por el nuevo pastor y por la iglesia que pastoreará.

Conclusión

Elegir un pastor es un asunto espiritual muy serio. Considerando la seriedad del asunto es que hemos repasado lo que dice la Biblia respecto a la elección de un pastor. Lo que ahora nos queda es seguir estricta y diligentemente los Cinco Consejos Bíblicos repasados.

Es interesante y a la vez instructivo que la Biblia no mencionen las cualidades que buscan las personas de este mundo cuando eligen a sus líderes. Estas cualidades no mencionadas por la Biblia son:

La buena apariencia.

La facilidad de palabra.

El éxito en los negocios.

La prosperidad económica.

Los muchos títulos académicos.

La personalidad carismática e influyente, etc.

La razón de que Dios no mencione estas cualidades mundanas como requisitos para los pastores es la siguiente: Él quiere que sus ovejas sean apacentadas, ministradas, dirigidas y gobernadas por personas humildes y dependientes del Espíritu Santo.

Tengo la certeza de que si se sigue estrictamente y con mucha dependencia de Dios los Cinco Consejos Bíblicos expuestos, Dios, por su amor y buena voluntad, permitirá que el hombre que llegue a ser el pastor de nuestra iglesia, sea un hombre cuyo carácter moral y espiritual correspondan con la espiritualidad del trabajo que va desempeñar.

Ser un pastor no es un juego ni es tampoco como ejercer cualquier otro oficio. Le ruego a Dios que les ayude a elegir un hombre de Dios conforme a su voluntad. Asimismo, le ruego a Dios que ustedes sean una iglesia que valora, obedece y alegra el corazón del pastor que va a pastorearles.

Finalmente, mi oración mayor es que Dios reciba honor y gloria en todo el proceso de elección de su pastor que ustedes van a desarrollar.

**¡Qué Dios nos ayude en todo este tan serio asunto!
(1 Samuel 9:1-2 Comp. con 1 Samuel 16:6-7)**